

Ego

PIERO RAMOS

Solo somos polvo
no olvides que eres
la paranoia de las calles

que tu ciclo se está acabando
como ese cigarro en tu mano izquierda

que no lo lograste, que idealizar te derrumba

que siempre estás solo, incluso si la luna
refulge en el rostro de la mujer de tu vida

que somos polvo
orgullosa polvo ardiente e insufrible
con todo ese universo
con toda esa fragilidad de cadenas frías

no olvides que eres
al fin y al cabo
un poeta

y eso ya es demasiado

Auxilio y sumisión

PIERO RAMOS

Jamás sabré la diferencia entre la pintura
y la patria en un salón de clases yermo.
Solo pedí que me mates tiernamente
y te ofreciste con la hbris del Padre
después del examen final.

Acepto tus colmillos, veneno de leche,
labios que esconden una cresta de lotos.
No puedo resistirme al arrebató
al suplicio, a la única entrada
de la experiencia.

Te desnuda la sangre en tu mirada
y saboreas la lección con venganza.
Belcebú, derramas del pozo de fuego
versos legendarios sobre tu pecho:
canon que bebo, respiro y amo.

Tú enseñas, profesor. Sólo tú
sabes la nota que debe obtener
un estudiante en formación.

Piero Ramos es Bachiller en Humanidades con mención en Lingüística y Literatura por la PUCP. Escribió *Transgresión* (Ediciones el viaje, 2014), *Edén* (Cartopirata, 2015), *El linaje de las sombras* (Editorial Dorada Apokalipsis, 2017) y *Apuntes del estudiante* (Café de Lobos Editores, 2022). Diploma de honor por la Municipalidad de Lima (2015), obtuvo una mención honorífica en el Concurso Internacional de Poesía Oscar Wilde (2021). Es editor de la web “WCafé de Lobos” y compositor del grupo “Lo Ultraterrestre”.

Drácula le envía un mensaje de texto a Lucy Westenra

PIERO RAMOS

No hay por qué pedir disculpas,
ni sentir temor,
mi pequeña.
La noche siempre fue violenta,
acre como el flujo de la sangre.
Los no muertos se devoran
y clavan sus pechos con estacas,
mira a los turcos, a los eslovenos,
a los esqueletos...
y aunque siempre salga
el maligno Sol
tu vampiro esperará,
Nosferatu velará tus sueños
hasta que abras el misterio
de tus sombríos bosques
y vengas.

Entonces nos besaremos
con seguridad y fortaleza.
No necesitaremos decir palabras.
Tus manos abrazarán mi brazo izquierdo
y con el otro, acariciaré tus hebras blondas.
Será como prometernos la Luna
de los Cárpatos.

Trascendiendo las noches del tiempo
en los lugares visitados por nadie
fugaremos de la tierra.
Tú y yo
en una goleta de Varna, por el Mar Negro,
a favor de la oscuridad, con lobos y murciélagos
tiñendo de rojo los campos
camino de Transilvania.